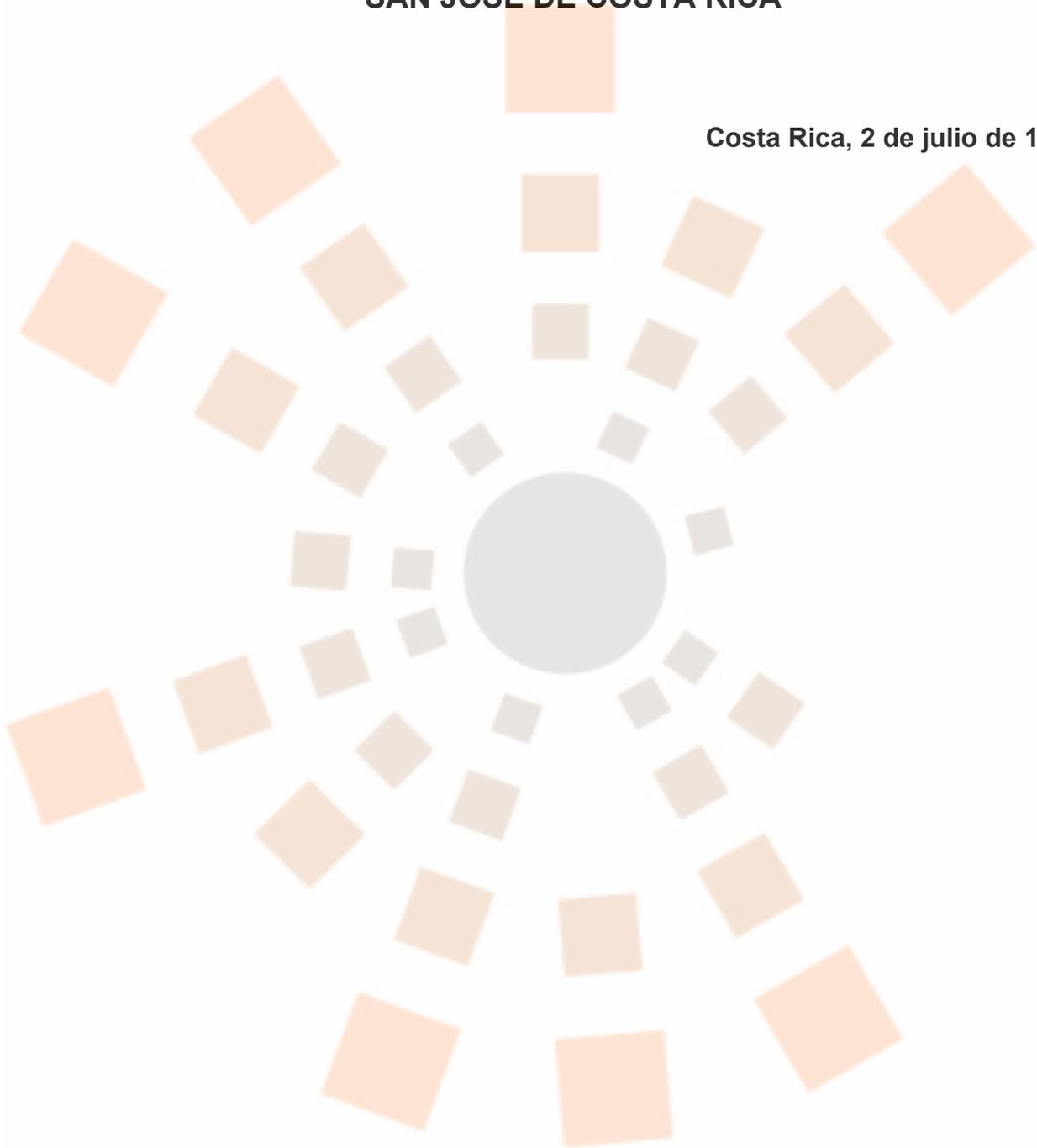


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE LA  
FUNDACIÓN ARIAS PARA LA PAZ, EN EL HOTEL MARRIOT DE  
SAN JOSÉ DE COSTA RICA**

Costa Rica, 2 de julio de 1998



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE LA FUNDACIÓN ARIAS PARA LA PAZ, EN EL HOTEL MARRIOT DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA**

**Costa Rica, 2 de julio de 1998**

Señor Ministro de Economía, señores miembros de la Fundación Óscar Arias por la Paz, señoras y señores, queridos amigos, Señor Rector de la Universidad de San José, Señor Rector de la Universidad de Extremadura, señoras y señores.

Puesto que hoy el día para la delegación extremeña es un día que no sé cuantas horas tiene, me ha parecido oír algo de boca del Señor Arias de estadista, magnífico gobernante, etc., estaría hablando de otro, no de mí, porque no me he reconocido en el retrato generoso que usted acaba de hacer de mi persona.

Nosotros venimos a Costa Rica, después de haber pasado por Cuba, por dos razones fundamentales:

En primer lugar para atender a la generosidad que la Universidad de San José ha tenido conmigo, pero también con Extremadura al concedernos la Medalla, la prestigiosa Medalla de su Universidad, cosa que mañana tendremos la oportunidad de agradecer, sincera y profundamente.

Y en segundo lugar para inaugurar, cosa que hemos hecho esta tarde, la Exposición de la Caricatura Política del Siglo XIX. Esa exposición la hemos inaugurado en Extremadura, por razones obvias hace quince días aproximadamente, la inauguramos el lunes, en Cuba, también por razones evidentes, puesto que en 1898 fue el año en el que terminó el imperialismo español en Latinoamérica, y la hemos inaugurado por tercera vez en Costa Rica.

El hecho de hacerlo en Costa Rica, después de las dos razones o de las dos inauguraciones evidentes en Extremadura y Cuba, el hecho de hacerlo en Costa Rica es como reconocimiento, en primer lugar a la participación que siempre Costa Rica ha tenido, tiene y estoy seguro que tendrá, en los cursos que la Junta de Extremadura, que la Universidad de Extremadura celebran todos los años en Jarandilla, en un pueblo precioso de nuestra región, sobre la problemática latinoamericana.

En segundo lugar, porque Costa Rica nos merece un enorme respeto, Costa Rica es un país que ha sabido construir su democracia de una forma peculiar, yo diría que atrevida y valiente, reconozco que cuando conocí a Óscar Arias me pareció un Quijote, irreal, fuera del mundo. En segundo lugar, porque ha sabido mantener su riqueza natural, ahí está el Instituto Nacional de Biodiversidad, del profesor Gámez.

Y en tercer lugar, porque tiene una fundación que lleva un nombre tan precioso, tan lindo, tan bello, como es una *“Fundación por la Paz”*. Eso merecía el reconocimiento y el homenaje de quienes hemos sido convencidos y hemos sido reclutado por Óscar Arias, y por lo tanto, por la Fundación, a esa aventura difícil, complicada, pero que ya va teniendo sus efectos y sus frutos. La primera vez que yo conocí a Óscar Arias, sólo Costa Rica no tenía ejército, ahora ya hay dos países más que tampoco lo tienen, yo soy un militante de esa causa, y soy un militante convencido, porque quiero no dejarme arrastrar por el pensamiento único que no solamente, querido Ministro de Economía, nos están imponiendo, sino en todos los aspectos de la vida. No hace mucho, en la ONU, hace un mes escasamente, hubo una reunión de Jefes de Estados, de Jefes de Gobiernos, en el que se planteó la lucha contra la drogadicción, contra ese terrible problema y esa terrible lacra que azota a todos nuestros países, a los que producen y a los que consumen.

El Presidente Clinton y el Presidente Aznar, Presidente de mi país, dijeron que la mejor forma de terminar con esa lacra era cortar el problema en origen, es decir, eliminar los campos donde se produce la materia prima que después se transforma en la droga que mata a nuestros jóvenes, es un argumento y es un razonamiento de sentido común, en España diríamos que: *“muerto el perro se acabó la rabia”*, si quitamos los campos donde se produce la droga, no habrá droga, aunque ahora se ha inventado la droga sintética que es más complicada. Pero es un argumento que a mí me convence, ahora no solamente para la droga, me convence también para otras cosas, y aplico el sentido común para otras cosas. Es difícil eliminar los campos donde se produce la droga, entre otras cosas porque ustedes saben mejor que yo que están muchos de ellos metidos en selvas intrincadas, etc., es complicado, pero las fábricas de armas todo el mundo sabemos donde están, y si aplicamos el mismo razonamiento: *“muerto el perro se acabó la rabia”*, pues si para eliminar la droga, convertimos los campos de amapolas en campos de maíz, ¿por qué para eliminar las guerras no convertimos las fábricas de armas en fábricas de alimentos para niños?, el razonamiento es el mismo, y además es mucho más sencillo de aplicar, porque todo el mundo sabe en su país, donde están las fábricas de armas, así que sería bastante fácil y bastante sencillo y nos lo agradecerían seguramente muchos millones de niños y de mujeres que diariamente o anualmente mueren en terceros países, mueren en muchos sitios, pero que casi, casi nos dejan indiferentes porque se han convertido en una costumbre y se han convertido en un hábito.

Así que yo creo que deberíamos apoyar ese razonamiento tan elemental que se ha hecho en la ONU e intentar decirle a la gente que tiene poder en el mundo, que si aplican el sentido común para unas cosas, que no se corten, que no se priven, que apliquen también el sentido común para otras, y así no habría guerras, y así no moriría gente, y así habría mayor paz, y así habría mayor felicidad, porque además muchos países dejarían de utilizar una parte importante de sus presupuestos para asuntos que en definitiva, de poco sirven más que para matar gente.

Hay otro capítulo, otro renglón, que dirían los economistas de los presupuestos de los países, que no solamente se destina a armamento, sino que se destina, y en América Latina especialmente, a pagar deuda externa.

Pero yo creo que ..., el otro día leí un informe económico de mi país, de España, donde decía que: *“el dinero que a España le debe el mundo, asciende a una cantidad de 36.000 pesetas por habitantes”*, es decir, a cada español nos debe el

mundo 36.000 pesetas, yo renuncio a las 36.000 pesetas y si los 40 millones de españoles renunciaran a las 36.000 pesetas, pues ya el mundo no tendría deuda con nosotros, con una condición, que la deuda sea perdonada, perdonada, yo la perdono, la parte que a mí me corresponda, las 36.000 pesetas la perdono, perdonada, siempre que los países disfruten de un sistema de libertades y de un sistema de democracias. Y así muchos tiranos y así muchos dictadores, temblarían inmediatamente en sus sillas, porque ellos sabrían y el pueblo también, que buena parte de las necesidades que en estos momentos están pasando como consecuencia, no ya de la amortización de la deuda, sino del pago de los intereses, serían perdonadas por los países más desarrollados, por los países más ricos, a condición de una cosa tan sencilla como es que la gente pueda libremente elegir a sus gobiernos y con la condición posterior de que si después de la democracia volviera la dictadura, la deuda continuaría viva. Así que yo creo que por ese procedimiento tan sencillo y tan elemental, terminaríamos por una parte con las guerras y por otra parte terminaríamos con el sufrimiento de los pueblos que están pagando los gastos que ni siquiera ellos fueron capaces de generar.

Pero en fin, esto yo comprendo que los directores de periódicos que nos acompañan, extremeños, seguramente pensarán que esto es una quijotada tan grande como la que a mí me enseñó Óscar Arias, cuando me convenció que las guerras eran malas.

Así que agradezco mucho que ustedes nos hayan hecho deferencia de invitarnos a cenar, de compartir con ustedes estas pocas horas que desgraciadamente vamos a estar en Costa Rica, y les felicito a ustedes por estar militando en una causa tan noble, tan bella, tan bonita, como es luchar por la Paz. Que haya suerte, que haya éxito y que haya moral.

Nada más y muchas gracias.